
Siendo Discípulos de Cristo

Un sermón de Padre Juan Sandoval
Propio 7 – Año A

Un niño por accidente tumbó un cartón de leche en el piso. El niño estaba muy triste y ansioso por lo que había hecho. Comenzó a limpiar la leche cuando entró su padre. Su padre lo vio y le dijo, todo será bien. Limpió el piso y dijo, ahora el piso está limpio y relumbra. Luego el niño dijo, quizás debo tumbar mi leche más a menudo. Su padre dijo, Por favor no lo hagas porque con tiempo llegan moscas, cucarachas para comer lo que dejaste en el piso.

Como el Padre, Dios no da gracia y nos limpia de los pecados. Dios en Jesucristo tiene el poder y porque nos ama puede hacer todo bien y perdonar nuestros pecados. Pero no es invitación para pecar más. Adelante no pueden seguir viviendo en pecado.

Dios a través de Jesucristo nos perdona todos los pecados y nos da su gracia. Ojalá digamos Gracias a Dios que estamos llenos de gracia. Voy a pecar de nuevo para que Dios me de más gracia. Pero no mis Fieles, hijos e hijas, no pecan más. Con nuestro bautismo somos limpiados de nuestros pecados y también estamos bautizados en la muerte de Cristo, unido con Cristo y vivos en Cristo. Si estamos unidos en su muerte, también estamos unidos en su resurrección a la vida eterna e unidos y vivos para Dios.

El evangelio de hoy es muy poderoso y también hay palabras fuertes. Nos habla de ser discípulos de Jesucristo. No es algo fácil y es trabajo que continua por toda la vida.

Las primeras palabras de Jesús a sus apóstoles son, Ningún discípulo es más que su maestro, y ningún criado es más que su amo. El discípulo debe conformarse con llegar a ser como su maestro, y el criado como su amo. Jesús les dice esto para que siguen su ejemplo y salgan a hacer las obras que Cristo les encomienda. No pueden hacerlo si tienen miedo y no tienen FE. Estas palabras son para cada uno de nosotros. No podemos ser el maestro o no podemos ser el amo, pero podemos seguir el ejemplo de Nuestro Señor Jesucristo. Ser discípulo es ser uno que siempre aprende, que tiene FE y no tiene miedo. ¿Así cada día vivamos más y más en los votos de nuestro bautismo y cuales obras hay de hacer en el nombre de Cristo? Proclamar, sanar, compartir sus dones, amar a su Dios, amar a sus prójimos.

Pienso que, si Jesús viviera en este tiempo, el estuviera en medio de todo esto para conseguir derechos para la gente excluida y marginalizada, hacer lo que debemos hacer porque es verdad que todas las vidas son importantes, pero no todas las vidas en este mundo son tratadas lo mismo. Es importante porque ahora han abierto las puertas para iniciar conversación de este problema de iniquidad, de injusticia y de maldad. Así han descontentado a unos grupos de gente por esto y han dado prioridad a otro grupo. Jesús llegó para justicia, para que hubiera equidad, pero en esos tiempos y ahora todavía tenemos los mismos problemas de racismo, de injusticia y de iniquidad. Es tiempo para abrir las puertas para toda gente que han sido tratados con injusticia y inequidad. Dios siempre está con nosotros y como nos dice en el Evangelio, Dios conoce cada pajarillo que venden en la tienda por una moneda y conoce cada pelo en nuestra cabeza. Así no tengan miedo, ustedes valen más que muchos pajarillos. Dios conoce que sus vidas importan.

Jesús hizo muchas cosas que están en la Biblia y eran cosas políticas. Si leen las palabras de Jesús dijo, No crean que yo he venido a traer paz al mundo, sino guerra. Jesús vino a cambiar el mundo, no solamente con sus milagros, pero a todos perseguidos, las viudas, las mujeres, los huérfanos, los enfermos, los pobres, los forasteros, los desamparados, los endemoniados, y los demás. Recuerden que proclamaba en los templos, proclamaba de las montañas, proclamaba de barca, entraba en lugares que mucha gente no llegaba como los

fariseos y los saduceos. Nosotros también podemos hacer nuestras metas en cómo podemos dar apoyo y seguir el ejemplo de Jesús en cambiar el mundo. Todo comienza con el primer paso.

Al fin, un discípulo hace su voto de obediencia. Nuestra obediencia está escrita por Los Diez Mandamientos, las palabras de la Biblia y nuestro Bautismo. Jesús dijo NO TENGAN MIEDO, y nada debe de ser escondido. Lo que les digo en la oscuridad, díganlo a la luz de día, lo que les digo en secreto, grítenlo desde los picos de las montañas. No tengan miedo de los que maten el cuerpo, porque no matan el alma. Discípulos, fieles den testigo a Cristo y su ejemplo, proclamen las palabras de Dios de las montañas y por esto les digo, toman su cruz para seguirlo.

AMEN.